ENSEÑANZA DADA EL DÍA 03 DE ENERO DE 2020 EN EL 5TO CAMPAMENTO DEL EJE CAFETERO VISIÓN PÁEZ TORRES ticiones Ciblicas Koinonia

## Visión panorámica de Cristo como el fundamento

Amados hermanos, la gracia y la paz del Señor Jesús sea con todos.

Con la ayuda del Señor, quisiéramos considerar algunos puntos acerca de los fundamentos de la fe cristiana. Los hermanos, anoche, en unanimidad me pidieron que leyera algunos versos de la Palabra, acerca de ese tema tan importante, porque los fundamentos son aquellas cosas que permanecen.

Dentro de la estructura de un edificio lo que permanece son los fundamentos; digamos que en una casa tú puedes cambiar las ventanas, puedes hacer una reforma en los techos, en las puertas, pero los fundamentos permanecen allí, y los fundamentos tienen que estar bien puestos desde un comienzo de nuestra vida cristiana. El fundamento es aquello que va a sostener nuestra vida por la eternidad. El fundamento nos habla de Dios mismo revelado en Jesucristo.

Entonces, quisiera que, con la ayuda del Señor, me acompañen allí, primeramente, a la primera epístola del apóstol Pablo a los Corintios. Es un pasaje donde claramente nos habla del fundamento. Vamos a leer por lo menos dos pasajes, uno aquí en primera a los Corintios, y seguidamente, otro en segunda a los Corintios. Vamos allí a primera a los Corintios, en el capítulo 3.

Primera a los Corintios, capítulo 3, y vamos a leer allí, en el versículo 10, le pido a mis amados hermanos si me pueden acompañar cada uno en sus biblias, y dice así: 1. <sup>a</sup> a los Corintios 3:10 "Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada…"

#### Gracia divina

Voy a detenerme inicialmente acá, porque acá hay una palabra muy especial, muy particular, que es fundamental en el Nuevo Pacto, que es la palabra 'gracia'. La palabra gracia significa: "El don inmerecido de parte de Dios." La palabra gracia significa aquello que no merecemos, pero que Dios nos lo ha dado en Su gran misericordia, en Su gran amor nos ha dispensado Su gracia, Él mismo se ha dado a nosotros de pura gracia, nosotros no merecíamos nada, y no merecemos nada, pero Dios tomó una iniciativa, inclusive, esta iniciativa Dios la tomó desde antes de los tiempos, desde la eternidad, Dios predestinó para la humanidad una gracia, darse a Sí mismo por los hombres, porque Dios es Omnisciente y Dios conoce todas las cosas de eternidad a eternidad; entonces, Dios predeterminó en gracia manifestarse Él mismo, revelarse Él mismo a la humanidad. Desde antes de los tiempos, Dios, que conoce todas las cosas, conocía ya, la caída del hombre, pero también, Él preparó desde antes de los tiempos una salvación, una salvación que es de pura gracia. Pura gracia quiere decir que viene de Dios, pero esa gracia, cada uno de nosotros debemos recibirla con una fe activa. Recibir aquello que Dios nos ha dado, y realmente no es "aquello", porque es recibir a Dios mismo en Jesucristo.

#### Reconciliados con el Padre en Cristo

El otro pasaje en segunda a los Corintios, dice: "Dios nos ha reconciliado consigo mismo en Cristo Jesús" (2ª Co. 5:18.) Esa es la obra, digamos, fundamental, que Dios estaba haciendo en Cristo cuando envió a Su Hijo, estaba reconciliando consigo mismo al mundo, porque el pecado puso una brecha entre Dios y el hombre, el pecado puso una distancia entre Dios y el hombre. Entonces, lo que estaba haciendo Cristo era reconciliándonos con el Padre "...Dios estaba en Cristo, reconciliando consigo mismo al mundo..." (2ª Co. 5:19.) Y la manera de reconciliarlo fue enviar a Su Hijo Jesucristo. El don de la gracia, el don de Dios es Su Hijo, el Señor Jesús, y el Señor Jesús hizo una obra preciosa a favor nuestro, para poder rescatarnos de una manera justa, porque aunque es gracia, la gracia de Dios está sobre la base de Su justicia, porque Dios es Santo, y la justicia es el cimiento de Su Trono, dice uno de los salmos, "la justicia es el cimiento de Su trono" (Sal. 89:14.) Dios nunca opera en la injusticia, sino que Dios es Justo y es tres veces Santo.

## La justicia de Dios en Cristo

Entonces, ¿cómo Dios remediaba ese problema que había, y que hay entre Dios y los hombres?, cumpliendo Su propia justicia a favor del hombre. Primero, vindicando Su propia santidad, porque lo primero que fue ofendido en la caída del hombre fue la santidad de Dios, y eso fue lo primero que hizo el Señor Jesús; por eso, cuando el Señor Jesús resucitó, y se le apareció a María en el huerto, cerca de donde fue crucificado el Señor, ahí María iba a tocarlo, y le dijo: "No me toques aún, porque no he subido a mi Padre, y a vuestro Padre; a mi Dios y a vuestro Dios." (Jn. 20:17.)

Es decir, que el Padre merecía primeramente ese lugar de Su Hijo, esa vindicación de Su Hijo. Primeramente, el Señor Jesús en la cruz del Calvario derramó Su sangre haciendo justicia y también llevando nuestros pecados sobre Sí mismo. Él llevó todos nuestros pecados, todas nuestras injusticias, todas nuestras iniquidades, todas nuestras rebeliones fueron puestas en el Cordero de Dios. Como dijo Juan el bautista: "Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Jn. 1:29.) "...que quita el pecado del mundo."

Pero, antes de ir hacia allá, quiero que sigamos leyendo. Dice: "Conforme a la gracia..." Esto era por esta palabrita: 'gracia', que es el don inmerecido de Dios, pero esa gracia está basada en Su justicia. Ya vamos a entrar un poquito más allí, más adelante; la justicia de Dios. "...a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo, como perito arquitecto puse el fundamento..." Aquí nos habla del fundamento. Ya que esta reunión es una reunión especial, para poder tocar, por lo menos, de manera panorámica, acerca de los fundamentos de nuestra fe.

#### Cristo el fundamento

Dice: "Yo puse el fundamento, y otro edifica encima..." (1ª Co. 3:10.) lo que viene luego es una sobre-edificación, sobre este fundamento, después, el Señor empieza a sobreedificar. El Señor cava profundo en nuestra vida. Pone el fundamento, pero sobre ese fundamento se sobreedifica; mas, ese fundamento nunca puede ser dejado atrás, ese fundamento siempre va a permanecer, y aquí nos va a decir el propio Espíritu Santo a través de Pablo de qué se trata el fundamento, dice: "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto..."

O sea, que el fundamento de nuestra fe no es la confesión de algún movimiento particular, no es la confesión de alguna denominación, o algún movimiento eclesiástico particular, no; de alguna organización nuestra, de algo nuestro, porque muchas veces se enseña a los hijos de Dios de acuerdo a los principios de cierto movimiento; inclusive, nuestro fundamento ni siquiera es la visión de la Iglesia, sino que nuestro fundamento, como dice acá: "Porque nadie puede poner otro fundamento..." Nuestro fundamento no es algún ministerio particular, no es algún don particular. Y todo aquello que Dios nos ha dado está contenido, nace de la raíz, de aquel mismo fundamento; y es que el Señor después reparte toda la diversidad de dones y ministerios, pero nuestra fe no está basada en un ministerio, o en algún don, o en alguna confesión particular, o en alguna manera de reunirnos "x" o "y", sino que claramente dice: "...el fundamento...el cual es Jesucristo." (v. 10-11.) El fundamento mismo de la Iglesia es Jesucristo.

#### La revelación del fundamento

Y aquí quiero que me acompañen a Mateo 16. Vamos a leer Mateo 16, aquí empieza a desglosar un poquito este fundamento. Ahí, en el capítulo 16, desde el versículo 13, dice: "Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas." Entonces, estas eran las opiniones de los hombres acerca de quién era Jesús, de quién era el Señor Jesús. Así como hoy en día, en muchas religiones se tiene una imagen distorsionada acerca de la Persona del Señor Jesús.

Tú, por ejemplo, le hablas a un hinduista, allá en la India, y le preguntas acerca de Jesús, ellos te van a decir: "Sí, un gran iluminado. Un maestro, un gran maestro." Y hasta ahí llegan. Le preguntas, por ejemplo, a alguien que practique la santería, dice: "No, si Jesús es uno de los santos..." Inclusive dentro de los principales, y lo tienen ahí, y tienen hasta imágenes de Jesús, supuestamente imágenes de Jesús. Los mismos judíos le decían "rabboni", le decían maestro, pero aquí el Señor Jesús, entonces, les dice: "¿Y ustedes qué dicen acerca de mí?" Ahora el Señor pregunta a sus discípulos, a los suyos, nos pregunta: "Y ustedes ¿Qué piensan y qué dicen acerca de mí?" (v. 15)

Vamos a ver esto, dice el verso 15: "Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" Ahí está la clave, quién es Él, quién es el Señor Jesús. El Señor Jesús, ya vimos con el apóstol Pablo, ahí en primera a los Corintios, que Él es el fundamento, Él es la Roca, el fundamento de la Iglesia. Y dice: "Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo..." O sea, "Tú, Jesús de Nazaret..." "Tú eres el Cristo...", y esa palabra 'Cristo' quiere decir 'el ungido', eso es lo que quiere decir la palabra Cristo.

## El Cristo y falsos cristos

La palabra Cristo, y aquí tengo que detenerme un poco, por causa de algunas confesiones erradas, dicen que: "El Cristo es la unción", no, el Cristo no es la unción; Cristo es el Ungido, el Ungido del Padre. Es la Persona del Señor Jesús que fue ungido por el Padre, que fue el comisionado por el Padre para realizar una obra, de establecer Su Reino en la tierra. Así como en el Antiguo Testamento, en la figura de los reyes y los sacerdotes, eran ungidos para ejercer su ministerio, para desarrollar el Reino de Dios aquí en la tierra.

Así mismo, el Padre ungió a Aquel que es el Rey de reyes y Señor de señores. Ungió a Aquel que es el Sumo Sacerdote, que está a la diestra del Padre, lo ungió para llevar adelante Su propósito eterno, que es desarrollar Su Reino. Como el Señor nos enseñó a orar: "Venga tu reino..." y "...hágase Tu voluntad aquí en la tierra como se hace en los cielos." (Mt. 6:10.) Entonces, el Padre ungió a Su Hijo, al Señor Jesús. La palabra Cristo quiere decir Ungido, no unción. ¿Porqué digo esto? Porque algunos dicen: "No, es que Jesús es un Ungido de entre muchos." Algunas religiones dicen: "No, entonces este fue ungido, pero después se le salió el Cristo, y se metió en este otro..." Entonces, de ahí surgen los falsos Cristos, que es el espíritu de anticristo. Pero ahora se le metió a este, entonces, se le salió la unción, pero no. Jesús es el Cristo. Él es el Cristo.

Él no es "un Cristo". Él es el Cristo, el Ungido por el Padre ¿Amén, amados? Eso es muy importante, porque nadie conoce al Padre, sino por el Hijo. "El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios...", aunque tenga muchas otras cosas, "...no tiene la vida." (1ª Jn. 5:12.) Porque dice: "En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres." (Jn. 1:4.) Lo demás es estar en tinieblas. Podemos tener muchas otras cosas "x" o "y", e inclusive, a veces, hasta usando la Biblia. Muchos usando la Biblia no tienen al Cristo de Dios, y eso es muy importante saberlo, como aquí es una reunión que trata de hablarle a hermanos nuevos, y el Señor nos saca de muchos contextos.

#### La divinidad de Cristo

Por ejemplo, aun usando la Biblia hay algunos que niegan la Divinidad plena del Hijo de Dios, como los llamados "Testigos de Jehová", ellos dicen que Jesús es la primera criatura del Padre, y por eso ponen, cuando dice: "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios." (Jn. 1:1.) Ponen ese Dios de la última frase con minúscula, como si fuese un dios inferior. Además de negar la plena Divinidad de Cristo, lo que están haciendo es confesar un politeísmo, como si existieran varios dioses. Inclusive, ponen: "Y era un dios", como "uno entre varios." Entonces, en eso hay que poner mucho cuidado, estar vigilando, estar, con la ayuda del Señor, de ojos abiertos, supervisando eso. Ese es un espíritu de anticristo, porque ellos niegan la eternidad del Verbo Eterno de Dios, del Hijo de Dios, porque al negar la eternidad, están negando la Divinidad, porque para ser Divino debe ser Eterno, Dios es Eterno.

Entonces, los llamados "Testigos de Jehová", que van por las casitas, repartiendo unas revistitas. Ellos van, se esfuerzan mucho..., el Señor tenga misericordia de ellos, el Señor ha libertado a muchos de ellos, ahora muchos de ellos son nuestros hermanos, pero en esas revistitas se predica a otro Cristo. Inclusive, cambian el texto de las Escrituras. El texto en sus traducciones, lo cambian, para hacerles decir lo que ellos quieren decir, y no lo que dice las Escrituras en los textos griegos antiguos. Por ejemplo, en Colosenses, hablando del Hijo de Dios, dice: "Y Él es antes de todas las cosas", porque el Hijo de Dios no es una criatura, ni empezó a existir en la encarnación, sino que el Hijo de Dios existe con el Padre, dice: "Y él es antes de todas las cosas..." (Col. 1:17.)

Y ¿sabes cómo le ponen ellos en su traducción? "Y él es antes de <u>todas las otras</u> cosas." Mire, qué sutileza, porque al ponerle "otras" están diciendo que Él es una cosa. ¿Sí ves el engaño? Y yo he podido revisar el texto griego, y claramente dice: "Y él es antes de <u>todas las cosas</u>..." "Todas las cosas fueron creadas por Él, en Él, por medio de Él" y "para Él son todas las cosas." El Hijo es anterior a la creación. Entonces, por eso es muy necesario ver esto.

Otros, que también usan la Biblia, no niegan la Divinidad, pero niegan la eternidad, como lo veníamos diciendo. En el caso de los unitarios, "unicistas", o los "sólo Jesús". Porque si tú revisas con mucho cuidado, ¿qué se confiesa en esa confesión de ellos? Ellos dicen que "el Hijo es el tabernáculo humano donde se metió Dios". Que es solamente el tabernáculo humano. Entonces, que ahora el Padre se hizo Hijo, y que luego el Hijo se hizo Espíritu Santo, pero no dice así en la biblia. No dice que "el Padre se hizo hombre", ni que "el Espíritu Santo se hizo hombre", dice: "Y aquel Verbo, que estaba junto con Dios, Él entonces, se hizo hombre", "Y aquel verbo se hizo hombre" (Jn. 1:14.)

## La eternidad del Hijo

Por eso debemos leer con mucho cuidado. En el Evangelio de Juan, dice: "En el principio..." Ese es el principio antes del principio de Génesis. El principio de Génesis es cuando Él principió las cosas: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra." (Gn. 1:1.) Pero este principio del evangelio de Juan está antes, en la eternidad pasada, antes de todas las cosas.

Entonces, tenemos que trasladarnos allá, a la eternidad, donde estaba solamente Dios ¡Qué maravilla! Y a eso nos lleva el apóstol Juan, y para eso usó de manera especial, para eso preservó el Señor al apóstol Juan para el final. ¿Ustedes se acuerdan qué estaba haciendo el apóstol Juan cuando el Señor Jesús lo llamó? Estaba remendando redes (Mt. 4:21), y parece que ese oficio natural que él tenía antes de ser apóstol del Señor era una figura de lo que iba a ser luego, en la obra del Señor. Así como Pedro ¿qué estaba haciendo? pescando. Y le dijo: "Ahora serás pescador de hombres." (Mt. 4:18-19.) Y Pablo, por ejemplo, ¿qué estaba haciendo? Construyendo tiendas (Hch. 18:3.) Hacia carpas, tiendas, y fue el apóstol que más visión recibió del Señor acerca de la edificación del Cuerpo de Cristo, pero bueno, esta reunión es de fundamentos.

Entonces, como sucedieron tantas cosas, como ahora también han sucedido en la historia de la Iglesia, pues, el apóstol Juan nos ayuda mucho para volver a lo que era desde el principio, y el Señor empieza a restaurar las redes. A volver a aquello que era desde el principio. Por eso el apóstol Juan dice: "Lo que era desde el principio, lo que hemos visto, lo que hemos oído, lo que hemos palpado con nuestras manos..., ...esto os anunciamos." (1ª Jn. 1:1, 3) Esto mismo, no algo nuevo. Realmente el Señor siempre es lo nuevo.

#### La Trinidad

Entonces dice: "En el principio ya era el Verbo", que es la primera frase. La segunda frase: "Y el Verbo era con Dios", es decir, junto con Dios. Es decir, la Persona del Verbo Eterno de Dios estaba juntamente con el Padre, cara a cara, eso es lo que quiere decir: "Estaba junto con Dios".

La palabra griega es "pròs", de donde viene la palabra "prójimo", o "próximo"; por ejemplo, yo estoy aquí, cara a cara con Camilito, aquí, cara a cara. Así, eso es lo que quiere decir, digamos, en nuestro lenguaje humano; mas eso es muy profundo, esa comunión eterna entre el Padre y el Hijo, y el resultado de esa comunión eterna es Su Espíritu Santo, es la Persona del Espíritu, Quien es eterno. "Y este Verbo era Dios" Entonces, Dios es Único en esencia, pero Trino en Personas. Es un solo Dios, pero que es Trino, es una maravilla ese misterio. Y Dios es familia, por eso ahora el Señor nos hizo familia, porque el Padre quiso tener muchos hijos, ya no solamente el Señor Jesús es el Unigénito, sino ahora es el Primogénito entre muchos hermanos.

Entonces, la primera parte del fundamento es la Eternidad del Verbo Eterno de Dios; como decimos, aquí en cuarenta minutos estamos haciendo un índice de los fundamentos; pero que eso, con el tiempo, el Señor va desarrollándolo en nuestra vida. Entonces, el primer punto fundamental es la Eternidad del Hijo de Dios, y Él, el Hijo, estaba con el Padre antes de todas las cosas.

#### La encarnación del Verbo

Y ahora "este Verbo se hizo carne." El segundo punto fundamental de la fe cristiana: La encarnación del Verbo de Dios, aquí estoy mencionando el versículo 14 del primer capítulo del Evangelio de Juan. Juan 1:14 "Y aquel Verbo se hizo carne..." Es decir, la encarnación del Verbo. Entonces, cuando estaba diciendo: "Tú eres el Cristo" (Mt. 16:16.), no "un Cristo", ni que "te hiciste Cristo", sino que el Señor Jesús es el Cristo.

Y lo ha sido eternamente, pero ahora Él se hizo hombre, fue concebido en el vientre de la virgen, de María, y fue concebido allí por obra del Espíritu Santo. (Mt. 1:18.) Y allí, ahora se hizo hombre, un hombre verdadero. No un semihombre, ni un semidiós, no, Dios se hizo hombre, ¡Qué maravilla, hermanos! ¡Qué maravilla! Y esa es la humillación del Señor, que Él, estando en la gloria con el Padre, porque el Señor Jesús dijo: "aquella gloria que yo tuve antes que el mundo fuese." (Jn. 17:5.) "glorifícame, Padre, al lado tuyo..." Mira. "...con aquella gloria que yo tuve contigo antes que el mundo fuese." Porque en Su despojamiento, Él se despojó a Sí mismo, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de hombre ¡Se hizo hombre! Pero ahora, este hombre, hermanos, caminó una vida perfecta en la tierra sin pecado.

Él fue tentado en todo conforme a nuestra semejanza, y Él venció al pecado en la carne. Por eso, los demonios no quieren confesar que Jesús es el Hijo de Dios, que se hizo hombre, hombre verdadero, no que se metió en un hombre, no. Él se hizo hombre, porque fue como hombre, en Su carne, que venció a Satanás; que venció al pecado, y por eso Él ahora es nuestra provisión, por eso es el Pan Vivo que descendió del cielo. Porque Él, como hombre venció, ahora nosotros podemos comer de Él, vivir por medio de Él, por medio de Su Espíritu. Él es nuestra comida y nuestra bebida. Pero, amados, Él vivió esa vida humana sin pecado, se desarrolló como un niño, creció en estatura, en gracia y en sabiduría delante de Dios y de los hombres (Lc. 2:52.)

## Vida humana y testigos oculares

Tuvo testigos cercanos, de los cuales dos fueron apóstoles que escribieron epístolas, la de Santiago y la de Judas, fueron escritas por dos de los hermanos del Señor Jesús; porque después del nacimiento de Jesús, ya se unieron José y María, y tuvieron 4 hijos y 2 hijas, que están escritos en la Biblia, que fueron: José, como el papá, Simón, y Santiago y Judas; y ellos dos, Santiago y Judas, escribieron las dos epístolas, que son las epístolas de Santiago y Judas, o sea, que ellos fueron testigos y ¿sabes cómo le llaman ellos al Señor Jesús? "kyrios", "Señor", que quiere decir "Adonaí", y sabes que en el contexto bíblico y judaico, solamente se le puede decir Adonay a Dios. "Yahveh Adonaí", Yahveh es el Señor. Ellos están confesando la Divinidad, que su hermano Jesús, es Dios ¡Aleluya!

## La obra expiatoria de Cristo

Pero, hermanos, ese Jesús, el Hijo Eterno de Dios, que se hizo hombre, ahora fue probado en todo, y fue examinado ¿se acuerdan que fue examinado, como el corderito en el Antiguo Testamento era examinado por los sacerdotes, antes de ser sacrificado en la Pascua?; así, el Señor Jesús fue examinado por la máxima autoridad religiosa, por los sacerdotes, y ellos no tuvieron nada real en qué acusarlo ¿Sabe por qué lo crucificaron? Por decir lo que era: el Hijo de Dios, que iba a venir en las nubes. (Mt. 26:64.) Se escandalizaron, y lo llevaron a la cruz. También las autoridades políticas, Poncio Pilatos, Herodes, no hallaron nada. Herodes se burló de Él. (Lc. 23:11.) Poncio Pilato se lavó las manos (Mt. 27:24.)

No halló ningún mal en Él, pero prefirió escuchar la voz del pueblo y cambiarlo por Barrabás. Y de los cercanos, de los doce, el que lo entregó se ahorcó, porque él sabía que había entregado sangre inocente (Mt. 27:5.) El Cordero examinado, sin culpa y sin mancha, llevó nuestros pecados en la cruz del Calvario, amados ¡Aleluya!

## La justicia de Dios y la justificación

Entonces, mira que la gracia es en base a la justicia, porque Dios pagó un precio justo en Jesucristo; y Él llevó todos nuestros pecados, y se olvidó, y no se acuerda de ningunos de ellos. Ya Él pagó todo lo suficiente, ya pagó la deuda.

Un ejemplo: digamos que la hermana Luz Marina me presta un millón de dólares, un ejemplo ¿no? No estoy aquí manipulando la cosa, no. No me gustan las deudas, no me gusta deber ni un centavo. Pero bueno, es un ejemplo. Mi hermana querida me presta un millón de dólares; pero yo soy tan pobre, tan pobre, entonces, ella me los prestó y me los gasté; y después viene ya el plazo para pagar la deuda, y la hermana me dice: "Bueno, ¿y el millón de dólares?" Y yo digo: "No, no tengo. No tengo." Pero, sabes que la hermana, como es multimillonaria, un ejemplo ¿no? es multimillonaria... Pero en Cristo tenemos más que todo eso, esto es un ejemplo. Dice: "Bueno, yo te voy a perdonar, pero te voy a perdonar de una manera justa. Tú no me puedes pagar lo justo, es que tú o me pagas, o vas a la cárcel por eso, pero ¿sabes qué? Voy a tener misericordia." Ahí entra la misericordia, ¿sabes qué quiere decir misericordia? Moverse a compasión por la miseria del otro.

La palabra misericordia viene de la palabra miserere, de miseria, y cordia de cardios, de corazón. El Señor se movió a misericordia en Su corazón por la humanidad, y ahí extendió Su brazo, y en gracia envió a Su Hijo por misericordia, para rescatarnos de nuestros pecados. Entonces, ella se mueve a misericordia, saca otro millón, y además, con los intereses, y va el juez, y hace un papel, delante del juez hacen un documento, un recibo de pago de deuda. Entonces, ella dice: "Yo pago lo que Iván Darío me debe con los intereses incluidos", va y lo paga. Pero, entonces, me llaman a mí ante el juez: "Mira..." Me dice el juez: "Mira, tú le debías a Luz Marina un millón de dólares, van dos meses de intereses, el monto eran un millón y tanto de dólares." Pero ella, aquí puso el dinero: "Mira, aquí está el fajo de billetes", "Aquí está el dinero, está el monto con los intereses, y ahora es solamente que tú aceptes y firmes lo siguiente: Acepto." Entonces, si tú dices: "No, no, no, pero yo ¿cómo voy a recibir eso? Qué vergüenza, no, yo me voy a esforzar..." Hermanos, pero yo, en mi gran miseria, ni cien vidas me van a alcanzar para pagarle el millón de dólares, y los intereses se van incrementando de aquí a cien años. Imagínate ¡Qué millonada! Una cuatrillonada por allá, pero si yo me humillo, digo: "Sí, reconozco, yo he pecado contra ella, le debo eso." Pero ella se ha movido a misericordia, y en su gracia ha enviado ese pago, y ahora yo lo recibo.

Y ahí pongo mi nombre, mi huella dactilar, bueno, todo lo que haya que poner, y quedó pago, y yo quedo en paz, y ahora quedo en paz para con Luz Marina. Pues, ahora, Dios sabe que nosotros nunca podemos pagar la deuda de nuestros pecados, ni mil subidas a Monserrate, o al Monte de las Tres Cruces, allá de Cali, o no sé, póngase un lugar religioso en su ciudad, y que suba un millón de veces, y baje, nunca eso va a ser suficiente, porque Dios es Santo, tres veces Santo.

Entonces, Dios, el Señor, el Padre decidió enviarnos a Su Hijo. El Padre nos envió al Señor Jesús, se movió a misericordia, y ahora pagó la deuda ¡Aleluya! Ya es Dios mismo el Dador, y Él es el Juez. Él fue el ofendido, pero Él quiere, necesita que Su santidad y Su justicia sean vindicadas, pues, envió el pago por nuestros pecados.

Ahora, Él dice: "Bueno, ahora tú recibes, tú pones tu nombre ahí." "Tú, Iván Darío Páez, ¿aceptas el pago que el Padre hizo por ti, enviando a Su Hijo, el Señor Jesús?" Y ya, si yo digo: "Sí, acepto, reconozco que soy un pecador, he ofendido a mi Padre Celestial, mis pecados le han ofendido, merezco la perdición eterna, la cárcel eterna, el infierno..." Pero, también: "Ahora reconozco el amor y la misericordia de mi Padre, que envió a Su Hijo a morir por mis pecados en la cruz." Ahora, acepto y pongo mi nombre allí; entonces, el Señor escribe mi nombre en el libro de la vida, y soy salvo para la eternidad ¡Aleluya! Y ahora, estoy en paz para con Dios, ya no debes andar dudando ¿Será que sí? ¿Será que le debo? ¿Será que le agrego un centavo más? ¡No, nada, no le tienes que agregar nada! Solamente agradecer, decir: "Gracias, soy salvo."

Soy perdonado de mis pecados, por medio de la sangre del Señor Jesús, soy limpio de mis pecados" ¡Aleluya! Entonces, aquel Verbo Eterno, que se hizo hombre, caminó sin mancha en la tierra en medio de los hombres, fue examinado en todo, pagó por nuestros pecados en la cruz del Calvario una vez y para siempre, ya no le debemos, ahora estamos declarados justos. Los que éramos injustos, somos declarados justos, porque el Justo se entregó por los injustos, por los pecadores, el Señor Jesús.

¡Qué maravilla, hermanos! ¡Qué amor tan grande! Ahora digo: "Señor, reconozco mis pecados, pero también veo Tu amor, el precio que Tú pagaste; te recibo a Ti, Señor. Recibo el perdón de mis pecados" Entonces, desde ese momento el Señor te declara justo.

# La resurrección y ascensión de Cristo y el nuevo nacimiento, hijos de Dios

Pero además, el Señor Jesús después de morir, resucitó y ascendió a la diestra del Padre, ahora hay un hombre glorificado a la diestra del Padre ¡Aleluya! ¡Gloria al Señor! Y desde allí, ha enviado Su Espíritu Santo. Ha enviado el Espíritu Santo, entonces, desde el momento en que creímos en Él, el Señor no sólo perdona nuestros pecados, y quedamos en paz por la eternidad para con Dios; tenemos seguridad eterna de nuestros pecados, porque habla de vida eterna, gratuita, no por obras, para que nadie se gloríe, por gracia, por medio de la fe tú recibes esa gracia del Señor; pero además de recibir el perdón de pecados, ahora recibes el Espíritu Santo también, en el mismo instante, cuando creíste, fuiste lavado por la sangre del Señor, y recibes el Espíritu Santo del Señor, y ahora eres un hijo de Dios.

Y voy a leer ese versículo. Estamos hablando de fundamentos, de fundamentos "bien fundamentales". Pero, hermanos, de eso depende la vida eterna, depende todo, y dice que: "El hombre prudente, el hombre sabio, edificó su casa sobre la roca", "el hombre imprudente, insensato, edificó sobre la arena."

La arena simboliza a aquello que es solo humano, de lo que fue creado el hombre, del humanismo, de las propias doctrinas humanas, de los engaños, del humanismo, el hombre queriéndose perfeccionar por sí mismo, salvándose por sí mismo, pero sigue siendo arena. Y dice que: "El que edifica sobre la arena, cuando vengan tormentas su casa va a quedar derribada", pero "el que edifica sobre la Roca, aunque vengan tormentas en la vida, dificultades..." todo lo que pueda venir, terremotos, pero si está afirmada sobre la Roca, no va a caer, el Señor lo va a sostener, porque el que confía en el Señor no va a ser avergonzado nunca, amados, si ponemos nuestra confianza en Él.

Entonces, aquí en Juan 1, verso 12, dice: "Mas a todos los que le recibieron..." Los que recibieron esto que venimos hablando ¿Qué hay que hacer? Recibirle. Dice: "...a los que creen en su nombre..." O sea, que recibirle es creer, esa es la fe. Creer es recibirle, y cuando tú recibes, y tú dices: "Amén, Señor." Tú estás teniendo fe. Tú confía, no esperes sentir algo extraño, no, que "se movió el piso", si se te mueve el piso gloria a Dios, también, está bien. Pero eso no es lo que Dios nos ha dado; Dios se ha dado a Sí mismo, en Cristo, por Su Espíritu Santo, para ser nuestra vida, para ser nuestro Señor, nuestro Dios y nuestro Rey, nuestro Salvador.

Entonces, dice: "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre..." Dice: "...les dio potestad de ser hechos hijos de Dios..." Los que reciben al Señor Jesús como el Hijo de Dios, el Cordero que fue inmolado en la cruz por sus pecados, que resucitó de entre los muertos al tercer día conforme estaba escrito en los profetas.

Entonces, es hecho un hijo de Dios. Aquí no tienes que afiliarte a alguna denominación cristiana, entrar bajo alguna cobertura particular "x" o "y", humana, sino venir bajo la sombra de Sus alas, y refugiarte en Él. En el nombre del Señor, para ser salvo y ser hecho un hijo de Dios por la eternidad.

#### La eternidad de la salvación

Por ejemplo, aquí está mi hija, yo tengo dos hijos, y aquí está presente uno de mis hijos, y ella es mi hija, ella fue concebida ahí, en el vientre de su mami, y se formó en la barriguita de la mami, y nació, y ella es mi hija, si ella en algún momento comete algo que me entristece, pues, voy a disciplinarla, pero no deja de ser mi hija, la sigo amando, y más que antes. Sigue siendo mi hija. Y si se portó mal, claro, hay que llamarle la atención, conversar, y si es necesario, apretar la tuerca un poco, pero es mi hija todavía. Entonces, el que es hijo de Dios es hijo de Dios por la eternidad, diferente cosa es que Dios nos discipline. "Dios al que ama disciplina y corrige al que tiene por hijo" (Pr. 3:12; Heb. 12:6.) ¿Amén? ¡Porque le ama! No porque lo odia ¡Porque le ama! Porque quiere que ese hijo participe cada vez mas de Su justicia, de Su santidad, quiere que ese hijo madure, hacia la perfección, hacia la medida de la estatura del Varón Perfecto, hacia la medida de Cristo Jesús; madure, llegue a la madurez de Cristo, pero no deja de ser hijo. Muy importante, porque algunos dicen que la salvación se pierde, pero ningún versículo dice que la salvación se pierde. Algunos versículos dicen que: "El que persevere hasta el fin, ese será salvo." (Mt. 24:13.)

Pero hablando de la salvación para el Reino, para reinar con el Señor, en Su Reino venidero. Ser salvo de esa disciplina dispensacional en el milenio, en la Segunda Venida del Señor; ser salvo de ese castigo dispensacional, pero no para perdición eterna. El que es un hijo, es un hijo. Así como mi hija, ahora cuánto Dios, que nos compró con la sangre de Su Hijo, el Señor Jesús, que nos ha dado Su Espíritu Santo desde que creímos, ya recibimos el Espíritu Santo, somos investidos con poder desde lo alto (Lc. 24:49.) Y, además, somos revestidos interiormente con la morada del Espíritu Santo, haciendo habitación en nosotros. Ahora, el hijo de Dios tiene a Dios morando en él, amén.

Y quiero leer aquí, también, en san Juan, en el capítulo 14, para que sepas, desde que tú recibes al Señor Jesús, tus pecados son perdonados, son limpiados, dice en Miqueas que "el Señor los echa al fondo del mar, y se olvida de ellos, nunca más se acuerda de ellos." (Mi. 7:19.) Y el Padre está siempre presto para Sus hijos, esperándolos con los brazos abiertos. Siempre hay esperanza en el Señor, hay que tener confianza en Él, aferrarnos a Él. Pero, mira lo que dice el capítulo 14 de san Juan, hablando acerca del otro Consolador, que es el Espíritu Santo, en el verso 23, 14:23, dice: "Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará..." La Palabra acerca del Señor Jesús, de quién es el Señor, y Su obra preciosa, ese es el fundamento. La Persona del Señor, Su obra en la cruz, y Su enseñanza, porque la enseñanza emerge, como una flor cuando florece; emerge de la Persona y de la obra del Señor Jesús, de ahí emergen las enseñanzas del Señor, y de los apóstoles por el Espíritu Santo, en el Nuevo Testamento, como fruto de la resurrección del Señor, el Espíritu Santo fue enviado; entonces, ahí nace la enseñanza acerca del Señor Jesús, acerca del propio Señor y de Su obra.

Entonces, el verso 23, dice: "...El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos..." ¿Sí ves aquí la Trinidad? ¿El plural: "Vendremos"? "El Padre le amará, y yo le amaré, y vendremos a Él, y haremos morada en Él." Hermano, tú eres morada de la Trinidad. Cuando vino el Espíritu Santo no vino solo, sino vino con el Padre y vino con el Hijo, y vino con las victorias de Cristo como hombre. O sea, que tu victoria, amados hermanos, es Cristo victorioso. Cristo es nuestra vida victoriosa, ahí, donde el Espíritu Santo, dice el Señor Jesús que "Él tomaría de lo mío" (Jn. 16:14.) El Espíritu Santo toma lo de Cristo, lo que Cristo conquistó como hombre, y nos lo pasa a nosotros como victoria.

¿Nuestra victoria sobre el mundo? Dice el apóstol Juan, <u>es nuestra fe</u>. (1ª Jn. 5:4.) El que cree que Jesús es el Cristo, ha vencido al mundo. Esa es la victoria que ha vencido al mundo: Nuestra fe. Él es la victoria sobre toda tentación, sobre todo problema humano, sobre los demonios, sobre todo, y "...*con Cristo estamos...*", además, "*sentados en lugares celestiales*." (Ef. 2:6.) En Espíritu, sobre todo principado y autoridad. Entonces, nunca te apoyes en algo diferente a la Roca, a la Roca.

Y dice el Señor Jesús: "...sobre esta roca..." (Mt. 16:18) La roca es la revelación que recibió Pedro acerca de quién es el Señor Jesús. Vamos ahí, otra vez, a Mateo 16. Vamos avanzando un poco, ya, para terminar.

## El Cristo, el Hijo del Dios viviente

Estábamos en el verso 16, Mateo 16:16, dice: "Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo..." Ahí estábamos hablando: Él es el Cristo. Pero sigue diciendo: "...el Hijo del Dios viviente." El Hijo en cuanto a Su Persona; el Cristo en cuanto a Su función, el Ungido, el Encargado del Padre para desarrollar Su propósito eterno, Su Reino; pero el Hijo en cuanto a Su Persona, como Verbo Eterno de Dios, Él es el Verbo de Dios, la Persona del Hijo de Dios, que luego se hizo hombre.

Dice: "Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre..." O sea, esto no te lo reveló una academia, no te lo dijeron por ahí solamente, "...sino mi Padre que está en los cielos." El Padre es el que nos da la revelación acerca del Señor Jesús ¡Qué maravilla! Si tú has recibido la revelación acerca de quién es Jesús: "...el Cristo, el Hijo del Dios viviente." El Padre ha operado desde los cielos un milagro de revelación en tu vida. Dice: "Y yo también te digo..." "Bueno, Pedro, ya que el Padre te dijo quién soy yo, ahora te voy a decir algo, ahora..." "...yo también te digo, que tú eres Pedro..." Pedro significa piedra pequeña. Porque la Iglesia es el conjunto de las piedras vivas, que somos cada uno de nosotros, somos piedritas, que estamos siendo edificados como Casa de Dios, morada de Dios en el Espíritu. Pero ahora no estamos hablando de la edificación, sino enfocándonos en el fundamento, que fue el pedido de los hermanos para esta sesión.

Dice: "...tú eres Pedro, y sobre esta..." No sobre ti, porque ahí entra el catolicismo ¿no? Que dice que Pedro fue el primer papa, pero no, Pedro es 'petros', piedrita pequeña de la edificación. Ahora dice el Señor: "...sobre esta..." No sobre ti, "...sobre esta..."

Es la confesión que acabó de hacer Pedro, en base a la revelación que le dio el Padre, Pedro confesó quién era Jesús de Nazaret, esa es la Roca, esa es la Petra. En el griego se puede notar muy claramente: "Tú eres petros y sobre esta petra", esa roca maciza; la cual, dice en el Evangelio de Lucas, en la versión de Lucas, cuando habla del hombre sensato que edificó la casa sobre la roca, dice que: "ahondó, para buscar él la roca sólida, sobre la cual edificar la Casa de Dios." (Lc. 6:48.) O sea, que debemos toda nuestra vida, seguir ahondando, echar raíces en el Señor que es la Roca.

Dice entonces: "...sobre esta roca..." Dice: "...edificaré mi iglesia..." La Iglesia, el conjunto de los hijos de Dios somos la Iglesia. La Iglesia no es el salón. Este salón, gracias a Dios, porque la Iglesia se está reuniendo en el salón, no nos estamos reuniendo en la Iglesia, sino la Iglesia se está reuniendo hoy en este salón, otro día se reúne en la casa de Alejo, otro día se reúne en la casa de Pablo Moyano, otro día se reúne a la orilla de la playa, a adorar al Señor, a compartir juntos la Palabra del Señor, bueno. A compartir juntos un día, bueno, etcétera. Pero, "...sobre esta roca..." "Yo, el Señor", edifico mi Iglesia. Sobre esa Roca es que el Señor mismo edifica a Su Iglesia; o sea, que el Señor no edifica a Su Iglesia en base a algo diferente. Esto debe estar claro, para que el diablo no se robe de nuestros corazones esa gloria del Señor, que Él es el que edifica la Iglesia.

"...sobre esta roca edificaré mi iglesia..." Y como hay una guerra de Satanás y sus ángeles caídos, los demonios, oponiéndose a la Iglesia, entonces, dice: "Si permanecemos allí escondidos, con Cristo en Dios, que es nuestra Roca..." las puertas del Hades no prevalecerán contra la Iglesia, gloria al Señor.

## Recapitulando

Entonces, el fundamento nos habla de Cristo, hay que ver a Cristo en la eternidad, como el Verbo, el Hijo Eterno de Dios junto con el Padre antes de todas las cosas; también siendo el agente del Padre, creando por medio de Él, en Él y para Él todas las cosas. Ahora, este Verbo revelándose, en el Antiguo Testamento como el Ángel de Yahveh, aquel que se les manifestó, se les reveló a Abraham, a Agar, a Jacob, a Moisés, y así por delante; era el Verbo Eterno de Dios, porque nadie ha visto al Padre, pero el que ha visto al Hijo, ha visto al Padre que le envió, entonces, antes de hacerse hombre, el Hijo de Dios se manifestaba como el Ángel, el Enviado del Padre, el Ángel de Yahveh, es el Hijo de Dios, y por eso dijo Jacob: "He visto a Dios cara a cara..." (Gn. 32:30) En Peniel, he visto el rostro de Dios.

Por eso, los padres de Sanson pensaron que iban a morir, porque, cuando ellos se dieron cuenta que este enviado se fue en el humo del sacrificio, vieron que Él recibió el sacrificio, el sacrificio que era para Jehová, y Él lo recibió, porque es Jehová Hijo. Porque nadie va al Padre, sino por medio del Hijo (Jn. 14:6.) Ahí está el Hijo de Dios antes de la encarnación, enviado por el Padre, pero no murieron, porque dijo la esposa de Manoa: "No, no, no, no. No vamos a morir, o si no, no se nos hubiera declarado" (Jue. 13:23.)

Pero ya, después, este Verbo se hizo carne, habitó entre nosotros, lleno de gracia y de verdad, y ahora también es el Cordero de Dios, que ha quitado el pecado del mundo, que lo quita, que resucitó de entre los muertos como hombre; glorificado ascendió a la diestra del Padre, envió Su Espíritu Santo, para darnos vida nueva, y por medio de la fe en Él ser hechos hijos de Dios, por toda la eternidad; y ahora, sobre esa base, el Señor edifica Su Iglesia.

Entonces, esto, de manera panorámica son los fundamentos de la fe cristiana, y ahora esperamos Su Segunda Venida, como hombre sobre las nubes, para ser glorificados juntamente con Él, cuando le veamos cara a cara ¡Qué glorioso es el Señor!

Esto fue apenas fue un índice, pero este índice debe ser desarrollado, apenas llegamos hasta la ascensión y envío del Espíritu Santo, porque siguen: Cristo morando en nosotros, Cristo formándose en nosotros, Cristo viniendo por Su Iglesia, Cristo reinando en el milenio, Cristo antes de eso, en el Tribunal de Cristo, luego reinando en el milenio, luego, en el Juicio del Trono Blanco, luego como la Lumbrera en la Nueva Jerusalén, y así amados hermanos.

Entonces, hermanos, <u>Cristo es la Roca</u>, <u>el fundamento de nuestra fe</u>. Para los hermanos que se vayan a bautizar, pongan su confianza en el Señor Jesús ¿Amén, amados? Cuando entren a las aguas, no son las aguas las que nos purifican, es la fe en el Señor, pero tú vas a ser un testimonio de que has creído en el Señor, que fuiste sepultado, el viejo hombre, Adán fue sepultado juntamente con Cristo, y al salir de las aguas estás confesando que has resucitado juntamente con Cristo para vida nueva, ahora eres de Él. Ya no le perteneces a nadie más, ni al mundo, ni a Satanás, ni a ti mismo, sino al propio Señor, y eres parte del Reino del Señor, amén.

El Señor hable a nuestros corazones y vamos a orar, después viene un descansito y la siguiente reunión.

#### Oremos al Señor:

Padre, te damos infinitas gracias, en el nombre del Señor Jesús, por Tu Palabra, Señor, sigue confirmando nuestra fe, Señor, porque Tú eres nuestra Roca, Señor. Tú dijiste que: "Sobre esta roca" Tú edificarías Tu Iglesia, y las puertas del Hades, Señor, no prevalecerían contra ella. A Ti damos toda la honra y la gloria, Padre Amado, en el nombre del Señor Jesús.

Enseñanza dada por Iván Darío Páez Torres el día 03 de enero de 2020 en el 5to campamento del eje cafetero, Colombia.

# Transcripción: Mariana Castejón Revisado

Agradezco a la hermana Mariana Castejón por su invaluable trabajo de transcripción de esta y otras enseñanzas del mismo autor, el Señor sea recompensándole.

También agradezco a mi hermano y amigo Franklin Betancourt por el trabajo de composición editorial para la presente edición.